



## Redescubriendo al “otro” Caribe en el *Tun tún de pasa y grifería* de Luis Palés Matos

**Redescobrimdo o “outro” Caribe no Tun tún de pasa y grifería de Luis Palés Matos**

**Rediscovering the “other” Caribbean in the *Tun tún de pasa y grifería* of Luis Palés Matos**

Marta I. Jiménez Alicea\*

### Resumen

El propósito de este artículo es examinar la propuesta de unión antillana que subyace en el *Tun tún de pasa y grifería* (1937) de Luis Palés Matos. Como miembro de la Generación del Treinta, junto a la calidad y sonoridad de los versos de este volumen de poesía negra sobresale su interés por atisbar en la puertorriqueñidad. Para lograr este cometido, Palés intenta darle al negro su justo lugar en la escala social patria. Más aún, con su *Tun tún de pasa y grifería*, propone crear una hermandad entre su patria, Puerto Rico, y las vecinas islas caribeñas, aunque entre estos espacios sobresalgan vastas diferencias.

*Palabras clave:* Caribe, Antillas, Puerto Rico, Luis Palés Matos, diversidad, unión antillana, poesía negra, identidad, negritud.

### Resumo

A intenção deste artigo é examinar a proposta de união antilhana que aparece no *Tun tún de pasa y grifería* (1937) de Luis Palés Matos. Como membro da Geração dos Trinta, junto com a qualidade e sonoridade dos versos deste volume de poesia negra, destaca seu interesse em observar o ser porto-riquenho. Para alcançar esse objetivo, Palés tenta dar ao negro seu justo lugar na escala social pátria. Além disso, com seu *Tun tún de pasa y grifería*, propõe uma irmandade entre sua pátria, Porto Rico, e as ilhas caribenhas vizinhas, ainda que entre estes espaços destaquem muitas diferenças.

*Palavras chave:* Caribe, Antilhas, Luis Palés Matos, diversidade, união antilhana, poesia negra, identidade, negritude.

\* Doctora en Estudios Hispánicos por la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Especialista en Literatura Hispanoamericana y Puertorriqueña. Publicaciones recientes: “De nuevo en Santa María: reflexiones sobre el escritor y su obra en *Juntacadáveres*”, en *Destiempos*, núm. 57, junio, 2017; “Santa María revisitada: risa y escarnio en *Juntacadáveres*”, en *Letras*, vol. 4, núm. 1, abril, 2017. Es catedrática auxiliar en la Universidad de Puerto Rico en Humacao y en la Universidad del Turabo. E-mail: <marta.jimenez1@upr.edu>.

**Abstract**

The purpose of this article is to examine the unifying proposal of the Antilles of Luis Pales Matos' *Tun tún de pasa y grifería* (*Drumbeats of Kinkiness and Blackness*) (1937). He belongs to a notable writers of the 1930 Generation. In his work, Pales Matos highlights what seems to encompass behind the inner soul of someone from Puerto Rico. To achieve his quest, he locates the black man in a fair place of the social scale. Furthermore, with *Tun tún de pasa y grifería*, he tries to create a brotherhood community between his country, Puerto Rico, and the neighboring Caribbean islands, even though there are major differences between the two physical spaces.

*Keywords:* Caribbean, Antilles, Luis Palés Matos, diversity, unifying the antilles, black poetry, identity, blackness.

Usualmente se identifica al Caribe como el grupo de territorios que se encuentra en la franja entre las Américas y que se rodea precisamente por el llamado Mar Caribe. Estos espacios, en su mayoría islas, se conocen de manera más específica como Caribe insular y también como Antillas. En este grupo se incluye a Antigua y Barbuda, Aruba, Barbados, Cuba, Dominica, Granada, Guadalupe, Haití, Islas Caimán, Islas Turcas y Caicos, Islas Vírgenes, Jamaica, Martinica, Puerto Rico, República Dominicana, San Bartolomé, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía y Trinidad y Tobago. De acuerdo a la extensión territorial, estas islas se clasifican en Antillas Mayores y Menores. A estos efectos, Cuba, Haití, Jamaica, República Dominicana y Puerto Rico conforman el grupo de las islas mayores; mientras que los territorios restantes forman las menores. Por otro lado, algunos territorios de Colombia, México, Venezuela, Panamá y Estados Unidos se incluyen en el llamado Caribe continental.

Sea el insular o el continental, ciertamente el Caribe destaca por ser un mosaico de colores y sabores, con una amplia variedad lingüística que incluye el castellano, el inglés, el francés, el holandés, el papiamentu, el creole y otras lenguas regionales. Estos territorios se unen, sin embargo, por la belleza de sus playas y paisajes cobijados por un clima muy caliente y agradable durante todo el año. Este clima se torna demasiado travieso durante los meses de junio a noviembre, al punto de que a esta época se le llama "temporada de huracanes".

La situación política es, asimismo, variada. Muchas de estas zonas mantienen un estatus colonial al formar parte de potencias como Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Holanda. Por otro lado, algunas han sufrido a manos de crueles dictadores, como es el caso de Haití, Cuba y República Dominicana. En su mayoría, la población caribeña es mestiza y mulata, y se caracteriza por su predilección por la música. Estos rasgos, junto al clima, han contribuido a diseminar un estereotipo marcado por el uso de camisas con motivos playeros y de trenzas y turbantes, que si bien puede ser cierto para algunas islas no lo es para todas. Desde esta perspectiva, Puerto Rico conforma un caso interesante.

Puerto Rico es la menor de las Antillas Mayores y la mayor de las Antillas Menores, su condición de colonia –primero de España y todavía de Estados Unidos– ha marcado su relación con las hermanas islas caribeñas. Esta relación se debate abiertamente a partir de 1920.

### Antecedentes obligados: *insularismo* de Pedreira

A finales de la década de los veinte se publican en Hispanoamérica textos comprometidos con auscultar la realidad nacional de sus territorios; el Caribe no es la excepción. Así, en 1928 aparecen los *Seis ensayos en busca de nuestra expresión*, del dominicano Pedro Henríquez Ureña, e *Indagación sobre el choteo*, del cubano Jorge Mañach. Junto a estos importantes escritos se encuentran *Insularismo* (1934) y el *Prontuario histórico de Puerto Rico* (1935), de los puertorriqueños Antonio Pedreira y Tomás Blanco, respectivamente.

La postura de *Insularismo*, texto angular de la Generación del Treinta,<sup>1</sup> es marcadamente hispanista, ya que elogia el influjo español que por siglos rigiera la isla de *Borinquen*<sup>2</sup> hasta el arribo, en 1898, de Estados Unidos. A tales efectos, niega el aporte tanto de los indios taínos como de la raza africana. Pedreira insiste en que Puerto Rico no puede relacionarse ni con las Américas ni con el Caribe, de ahí surge precisamente el título de *Insularismo*. La irrupción de los modos anglosajones, antagónicos con los de la Madre Patria, plantea interrogantes que aún no han sido aclaradas del todo.

Como respuesta a las manifestaciones de Pedreira, Luis Palés Matos, compatriota suyo, publica en 1937 el poemario *Tun tún de pasa y grifería*, con el que trasciende el ámbito nacional y se suma al cubano Nicolás Guillén<sup>3</sup> en las páginas hispanoamericanas. Si bien el fin principal de los versos del *Tun tún...* es destacar la importancia fundacional del negro en Puerto Rico, esta intención se excede por mucho ya que, para ampliar su rechazo a Estados Unidos, Palés hace una llamativa propuesta. Dicha propuesta radica en insertar a Puerto Rico dentro del mundo caribeño, al repasar los elementos que hermanan estas islas y matizar aquéllos que pudieran ofrecer diferencias, en destaque del sabor individual. El presente escrito va a estudiar la configuración de dicha propuesta.

<sup>1</sup> La Generación del Treinta estuvo compuesta por Antonio Pedreira, Tomás Blanco, Margot Arce y Concha Meléndez. Este grupo de intelectuales puertorriqueños recibe influencia de la española Generación del 98 y, como aquéllos, se preocupó por el destino de su patria. Para ello, se valió primordialmente del ensayo.

<sup>2</sup> *Borinquen* es el antiguo nombre con el que se identificaba a Puerto Rico.

<sup>3</sup> Nicolás Guillén publica *Sóngoro Cosongo* en 1931. Otro cultivador del verso negro fue el dominicano Manuel del Cabral (1907-1999) con *Tropico negro* de 1942, y junto a ellos Aimé Césaire, de Martinica.



### Otros antecedentes necesarios

Es menester aclarar que Palés no fue el primero ni el único en pensar en la unión antillana como bálsamo necesario para estas islas, sin embargo su propuesta resulta global e inclusiva. Baste mencionar que el ilustre pensador Eugenio María de Hostos (1839-1903) postuló, en su novela *La peregrinación de Bayoán*,<sup>4</sup> la hermandad lógica entre las Antillas. También el vate Luis Lloréns Torres (1876-1944),<sup>5</sup> en su hermosa epopeya “Canción de las Antillas” (1911-1914), esboza este sentir. Citamos a continuación las estrofas finales de este poema:

Cuando vuelvan las hispánicas naciones a volar sobre la tierra como águilas; cuando América sea América, que asombre con sus urbes y Repúblicas; cuando Hispania sea Hispania, la primera por la ciencia, por el arte y por la industria; cuando medio mundo sea de la fuerte raza iberoamericana: las Hespérides seremos las Antillas, ¡cumbre y centro de la lengua y de la raza! (citado en Hernández Aquino, 1977:47).

Ciertamente Palés dialoga con estas figuras, sin embargo, podemos afirmar que su poesía negra busca afirmarse como una alternativa al discurso hispanista.

### Viaje por el *Tun tún de pasa y grifería*

Como indicamos, la poesía que surge en *Tun tún de pasa y grifería*, el tercer poemario<sup>6</sup> de Luis Palés Matos, constituye una oda a la cultura africana. Estos versos se refieren al negro de África y su transposición a tierras caribeñas que redundan en el nacimiento del negro caribeño. La caracterización cultural es evidente y necesaria, sin embargo, Palés no se estanca en este punto. Y es que en estos versos apunta a la explotación que sufren las islitas a manos de sus colonizadores, principalmente de Estados Unidos como potencia mundial. En otras palabras, esta poesía negrista alaba al colonizado y denuncia al colonizador.

En el aspecto técnico, podemos afirmar que los versos del *Tun tún de pasa y grifería* se destacan por su musicalidad. Afín al estilo “negroide” o “negrista”, sobresalen las

<sup>4</sup> Esta novela, de corte romántico (1863), propone la unión entre República Dominicana, Cuba y Puerto Rico mediante la relación entre sus protagonistas Guarionex, Marién y Bayoán.

<sup>5</sup> Se considera a este poeta el iniciador de las vanguardias literarias puertorriqueñas con sus teorías del panedismo (todo es bello) y pancalismo (todo es verso) que ofrece en su volumen *Sonetos Sinfónicos* de 1914.

<sup>6</sup> Su obra inicial se titula *Azaleas* y aparece en 1915. En 1918 escribe *El palacio en sombras*, libro que ve la imprenta por primera vez en la edición que Margot Arce publicara de las *Obras Completas* en 1978. Entre 1920 y 1925 escribe *Canciones de la vida media*, que comparte la fecha y las condiciones de publicación del poemario anterior. El resto de su obra aparece en revistas y diarios. A excepción del *Tun tún de pasa y grifería*, la poesía palesiana se ubica en la senda modernista y posmodernista.

onomatopeyas que reproducen la atmósfera de los tambores africanos. La presencia de las animalizaciones es, asimismo, muy común y está dirigida a configurar la burla hacia los opresores. Los apóstrofes magnifican las denuncias y las colman de dramatismo. El tono de este volumen oscila entre lo trágico y lo cómico, pasando por lo grotesco. Esta tónica pudiera parecer desacertada para algunos, sin embargo, Alfred Stern –entre otros estudiosos– ha afirmado que “La risa irónica sobre nuestra desgracia busca, pues, devaluar el valor negativo de esta última, a fin de quitarle una parte de su peso. De otra manera, ese peso nos aplastaría” (Stern, 1975:152). Esta ironía es sólo una forma más del pesimismo que subyace en las composiciones de Palés, especialmente en las que aluden al destino del hombre puertorriqueño y caribeño, como veremos a continuación.

“Preludio en boricua” es el poema inicial de este volumen y como tal sienta las bases temáticas y estilísticas. A tono con la intención principal, se reconoce en primer término la herencia racial africana:

Tun tún de pasa y grifería  
Y otros parejeros tuntunes.  
Bochinche de ñañinguería  
Donde sus cálidos betunes  
Funde la congada bravía (De Onís, 1974:199).

A renglón seguido, se parte de una animalización para apuntar a la situación política:

(...) el telón isleño destaca  
una aristocracia macaca  
a base de funche y mondongo (De Onís, 1974:199).

En la tercera y cuarta estrofa se alude directamente a Haití y Cuba:

Al solemne papalúa haitiano opone la rumba habanera sus esguinces de hombre y cadera, mientras el negrito cubano doma la mulata cerrera (De Onís, 1974:199).

Ya en estos versos se introduce la santería haitiana y uno de los bailes cubanos: la rumba. Elementos que identifican a estas Antillas, reconocidos a nivel mundial. Después de establecer el contexto, se presenta el problema en la quinta estrofa:

(Mañana serán accionistas  
de cualquier ingenio cañero  
y cargarán con el dinero...) (De Onís, 1974:200).

Al cerrar entre paréntesis esta denuncia de explotación, se añade el recurso del aparte o el secreto a voces, lo que crea una atmósfera intimista con el lector que se amplifica con la estrofa que sigue, en la que se destaca la soledad antillana:

bebe el negro su pena fría  
alelado en la melodía  
que le sale de las entrañas (De Onís, 1974:200).

Luego de esta catarsis, se retoma la caracterización de las islas, ahora más detallada:

Jamaica, la gorda mandinga,  
reduce su lingo a gandinga.  
Santo Domingo se endominga  
y en cívico gesto imponente  
su numen heroico respinga  
con cien odas al Presidente.  
Con su batea de ajonjolí  
y sus blancos ojos de magia  
hacia el mercado viene Haití.  
Las antillas barloventeras  
pasan tremendas desazones,  
espantándose los ciclones  
con matamoscas de palmeras (De Onís, 1974:200).

Esta estrofa amplía la caracterización antillana para incorporar a Jamaica, República Dominicana<sup>7</sup> y las islas de Barlovento. La visión de este archipiélago se unifica al resaltar tanto las penas de todo tipo (políticas, climatológicas, etcétera), que cada territorio enfrenta, como sus elementos distintivos.

Uno de los poemas más emblemáticos de este volumen es “Majestad negra”, que exalta la sensualidad femenina de la negritud antillana, a la vez que expresa una especie de alegoría de las gongorinas “Soledades”:

Culipandeando la Reina avanza  
Y de su inmensa grupa resbalan  
Meneos cachondos que el gongo cuaja  
En ríos de azúcar y de melaza.  
Prieto trapiche de sensual zafra,  
El caderamen, masa con masa,

<sup>7</sup> Palés se refiere una y otra vez a la capital, Santo Domingo, pero es claro que alude al país, República Dominicana.

Exprime ritmos, suda que sangra,  
y la molienda culmina en danza (De Onís, 1974:219).

Notamos aquí el deleite que ostenta Palés al mirar a la mujer caribeña. Su negra es fogosa y sensual como los rones y los ritmos caribeños. Vemos en esta oda a la negra el estereotipo físico de la mujer caribeña que aún subsiste.

Si bien es cierto que en “Majestad negra” se retrata el estereotipo de la mujer negra, no es menos cierto que aquí Tembandunga de la Quimbamba trasciende su propia imagen ya que se magnifica al convertirse en el eje de la propuesta económica palesiana. Tembandunga es la caña: la industria que –bien administrada– podría salvar a las islas. Desde esta perspectiva, esta negra sensual adquiere un valor mesiánico.

En “Intermedios del hombre blanco” se alude a la lejanía geográfica y lingüística de “las tierras del patois y el papiamento” (De Onís, 1974:229) y, en medio de una atmósfera cargada de magia y misticismo, se reitera la explotación extranjera en esas tierras. En estos versos se advierte al hombre blanco que el influjo de la negritud isleña es inquebrantable y contagioso. La denuncia se convierte en hiriente exclamación:

El pabellón francés entra en el puerto,  
Abrid vuestros prostíbulos, rameras.  
La bandera británica ha llegado,  
Limpiad de vagos las tabernas.  
El oriflama yanqui...  
preparad el negrito y la palmera.  
Putá, ron, negro.  
Delicia de las tres grandes potencias  
en la Antilla (De Onís, 1974:231).

Aquí se alude claramente a las coyunturas políticas que sufren estos espacios. Ya no se refiere al dictador, sino a las sucesivas colonizaciones (¿invasiones?) por parte de Francia, Inglaterra y Estados Unidos. Tales potencias abusan de estos pequeños pero vibrantes espacios; de ahí que el vocablo *ramera* posea significado literal y simbólico. Resulta importante mencionar la referencia al manido estereotipo que reduce al Caribe a la ecuación negrito y palmera.

“Canción festiva para ser llorada” hace honor a su título y recupera el tragicómico entorno de “Preludio en boricua”, aunque se refiere con mayor detenimiento a las situaciones de cada espacio. El poeta hace aquí un recorrido mayor que incluye a Martinica, Guadalupe, Haití, República Dominicana, San Kitts, San Thomas, Curazao,

Cuba y Puerto Rico. Palés conjuga toda la problemática isleña en una empática definición ofrecida a modo de apóstrofe:

Antilla, vaho pastoso  
de templa recién cuajada.  
Trajín de ingenio cañero.  
Baño turco de melaza  
Aristocracia de dril  
donde la vida resbala  
sobre frases de natilla  
y succulentas metáforas.  
Estilización de costa  
A cargo de entecas palmas.  
Idioma blando y chorreoso  
–mamey, cacao, guanábana–  
En negrito y cocotero  
Babbit turista te atrapa... (De Onís, 1974:242).

En la edición de 1950 del *Tun tún...* se incorporan las composiciones “Aires bucaneros” y “Menú”, abonando ambas a la propuesta de unión entre el Caribe. “Aires bucaneros” es uno de los poemas más extensos del autor y, entre otras cosas, elabora un inventario cuidadoso de productos isleños que combina con sucesos históricos con el fin de destacar la riqueza natural, económica y anímica de esta zona. Resulta significativa la mención de nuevos espacios:

¡Ay, batatales de la Tortuga,  
cacao en jícara de Nueva Reyna!  
¡Huy, los caimanes de Maracaibo,  
vómito prieto de Cartagena!

¡Ay, naranjales de La Española,  
cazabe tierno de Venezuela!  
¡Huy, tiburones de Portobelo,  
berbén violáceo de la Cruz Vera! (De Onís, 1974:249).

La incorporación de Venezuela, Colombia, Panamá y México<sup>8</sup> amplía las posibilidades de unión, trascendiendo las Antillas instalándose en otras zonas caribeñas. La mención de estos espacios sirve para ampliar la mirada victimizada del colonizado:

<sup>8</sup> Sostenemos que “Cruz Vera” se refiere a Veracruz, territorio mexicano que goza de un clima tropical.

Bosques y ríos, mares y montes,  
sobre las mulas su carga vuelcan...  
Oro idolátrico del Grande Inca,  
plata litúrgica del Noble Azteca.

La guardia altiva de los virreyes  
cubre los flancos y al fondo cierra.  
¡Ay, caravana que se confía  
a la española lanza guerrera!

Contra ella irrumpen los bucaneros  
machete al aire, bala certera,  
y el botín pasa del león hispano  
al tigre astuto de las Américas (De Onís, 1974:253).

La inclusión de Perú aporta al gran caudal que pueden ofrecer los territorios americanos y contribuye a reiterar la victimización de éstos a manos de España y luego de Estados Unidos. La visión del Caribe como un espacio codiciado y maltratado por los países mayores –los bucaneros– funge como una denuncia altiva y estruendosa. Por su parte, “Menú” ofrece un recuento de las joyas gastronómicas de las Antillas que funciona como una convocatoria para todo el que desee arrimarse por allí:

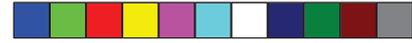
Hete aquí este paisaje digestivo  
recién pescado en linfas antillanas:  
rabo de costa en caldo de mar vivo,  
con pimienta de luz y miel de ananas (De Onís, 1974:260).

Entre los platos, se mezclan situaciones propias de los territorios:

(Sopa de Martinica, caldo fiero  
que el volcán Mont Peleé cuece y engorda;  
los huracanes soplan el brasero,  
y el caldo hierve, y sube y se desborda,  
en rebullente espuma de luceros) (De Onís, 1974:261).

En “Mulata Antilla” se retoma la postura de “Majestad Negra”, ahora con menos voluptuosidad pero mayor lirismo. La propuesta se hace aquí más explícita:

Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico,  
fogosas y sensuales tierras mías.  
¡Oh los rones calientes de Jamaica!  
¡Oh fiero calalú de Martinica!



¡Oh noche fermentada de tambores  
del Haití impenetrable y voduísta!  
Dominica, Tortola, Guadalupe,  
¡Antillas, mis Antillas!  
Sobre el mar de Colón, aupadas todas,  
sobre el Caribe mar, todas unidas,  
soñando y padeciendo y forcejeando  
contra pestes, ciclones y codicias,  
y muriéndose un poco por la noche,  
y otra vez a la aurora, redivivas,  
porque eres tú, mulata de los trópicos,  
la libertad cantando en mis Antillas (De Onís, 1974:246).

Esta composición presenta el clímax de la propuesta de unificación caribeña. Sobresale una delicada sensualidad y un fresco optimismo en el que las animalizaciones no tienen gran parte.

### Conclusiones: del yo al nosotros

Como hemos visto, Luis Palés Matos anhelaba la separación entre Puerto Rico y Estados Unidos, por lo que su exaltación de la negritud y la amplificación de esta cultura fungen como un camino válido de redención. La unión con los hermanos caribeños resulta un avance lógico en esa senda, ya que ofrece salvar no sólo a Puerto Rico sino a varias islas que padecen condiciones similares. Como resultado, *Tun tún de pasa y grifería* se convierte entonces en un estandarte lírico plagado de riqueza y de denuncia con el que el autor configura el vasto y policromático archipiélago del Caribe. La visión idílica del paraíso tropical queda sumergida por la explotación del poderoso en una recurrente y trillada esclavitud a medias.

La poesía de este volumen recupera al negro y establece que el coloniaje, el clima, el mestizaje y la geografía unen a las islas caribeñas en un espacio comunal en el que las diferencias lingüísticas se ven como tropezos menores. El valor etnográfico del volumen resulta de una hermosa y valiente amplitud porque conjuga la herencia africana en un solo filtro.

Si bien Palés Matos consiguió grandes aciertos con su poesía negra, salvar diferencias fue el mayor de ellos. Y es que estas diferencias se transmutan en vitales concomitancias que bifurcan el sentido y la dirección caribeña, y convierten al Caribe en un dinámico archipiélago pleno y satisfecho con la multiplicidad de posibilidades que tiene para ofrecer.

### Bibliohemerografía

- ACEVEDO, Ramón Luis (1982), "Luis Palés Matos: hastío, primitivismo y afirmación antillana", en Laura RÍOS y Ramón Luis ACEVEDO (editores), *Antología general de la poesía puertorriqueña*, Río Piedras, Boriken Libros.
- BARRIOS, Alba (1989), "Ese negro fantasmal de Palés Matos", en *Inti. Revista de Literatura Hispánica*, vol. 1, núm. 29, pp. 65-75. Dirección URL: <<http://digitalcommons.providence.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1450&context=inti>>, [consulta: 20 de abril de 2017].
- GARCÍA LEÓN, David (2011), "Las lenguas criollas del Caribe: orígenes y situación sociolingüística, una aproximación", en *Forma y Función*, vol. 24, núm. 2, pp. 41-67. Dirección URL: <<http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/formayfuncion/article/view/38470/41481>>, [consulta: 21 de abril de 2017].
- GELPÍ, Juan (2005), *Literatura y paternalismo en Puerto Rico*, Río Piedras, Editorial Universitaria, 2a. edición.
- GONZÁLEZ BOIXO, José (1986), "La evolución poética de Luis Palés Matos", en *Anales de la literatura hispanoamericana*, España, núm. 15.
- HERNÁNDEZ AQUINO, Luis (1977), *El modernismo en Puerto Rico. Poesía y Prosa*, Río Piedras, Editorial Universitaria.
- LÓPEZ-BARALT, Mercedes (2001), "Prólogo", en Mercedes LÓPEZ-BARALT (editora), *Insularismo de Antonio Pedreira*, San Juan, Editorial Plaza Mayor.
- DE ONÍS, Federico (editor) (1974), *Luis Palés Matos. Poesía (1915-1956)*, Río Piedras, Editorial Universitaria.
- PEDREIRA, Antonio (1992), *Insularismo*, Río Piedras, Editorial Edil.
- RIVERA DE ÁLVAREZ, Josefina (1985), *Diccionario de literatura puertorriqueña*, San Juan, Instituto de Cultura Puertorriqueña, tomo 1.
- STERN, Alfred (1975), *Filosofía de la risa y el llanto*, Río Piedras, Editorial Universitaria, 2a. edición, traducción de Julio Cortázar.
- VALDÉS-CRUZ, Rosa E. (1971), "Tres poemas representativos de la poesía afroantillana", en *Hispania*, Estados Unidos, vol. 54, núm. 1, marzo.
- ZAMBRANO, Lilibeth (2002), "Luis Palés Matos y Nicolás Guillén: la poética del negrismo", en *Voz y Escritura. Revista de Estudios Literarios*, Venezuela, núm. 12, julio-diciembre.

Recibido: 30 de abril de 2017

Aceptado: 5 de septiembre de 2017